EL OLVIDADO SIGLO XVIII: EN BUSCA DE UN BIEN COMÚN Y DURADERO

LA CIENCIA EXPLICA EL CÓMO PERO NO EL POR QUÉ

UNA APACIBLE TURBULENCIA
ANTONIO AYUSO
Libros del Asteroide. 192 pp.
18,95 € Ebook: 9,99 €

La Fotografía 51. Esta imagen fue la que dio origen al descubrimiento de la doble hélice del ADN. En 1953, la científica Rosalind Franklin usó la técnica de difracción de rayos X necesaria para obtener la famosa foto y, dicen, que ella no supo comprender la importancia de los datos de su imagen. Sea cierto o no –esa es otra historia–, resulta innegable que fue ella quien dio con la prueba inequívoca del descubrimiento. Y es que a veces sucede: alumbramos momentos emocionantes sin apenas dedicarle intencionalidad. Antonio Ayuso (Madrid, 1971) es un ingeniero aeronáutico que debuta en la creación literaria con *Una apacible turbulencia* y, consciente o no de ello, nos comparte en estas páginas uno de los ejercicios literarios más sofisticados y luminosos de estos últimos años.

El libro está estructurado como un mosaico de reflexiones diversas (y breves) que rodean ideas tan dispares como la mecánica de fluidos, el número de Reynolds, el Pentecostés, William James, el efecto Magnus, la literatura de Szymborska o los penaltis de Beckham. Puro postmodernismo Nocilla. Es notable cómo Ayuso consigue construir una voz propia que se conduce con solidez a lo largo de toda la obra, pasando de un tema a otro con homogeneidad y solvencia, y evocando un materialismo lírico en todas y cada una de las preguntas que se formula sobre nuestra existencia y la percepción de la vida.

Uno de los hilos conductores de la obra es el diálogo ficticio que Ayuso mantiene con su hijo Héctor, el personaje silente en el que el autor vierte buena parte de sus inquietudes personales, y cuya presencia dota a la obra de una gran calidez. Ayuso explora en este libro la forma científicamente poética de describir la emoción que produce esa conexión aparente entre todos los objetos percibidos en la creación. Y cómo, junto a una lógica cartesiana, hallamos inevitablemente amplias praderas de indeterminación en cualquier área de conocimiento que creíamos explorada. La poética de la vaguedad.

Como escribió Feynman a su difunta mujer, «la ciencia no elimina la belleza de la experiencia humana, sino que la amplifica». La ciencia explica el cómo pero no el por qué, y Ayuso halla su por qué en este libro en la experiencia del amor «infinito que da forma y sentido» en este camino incierto de la existencia. ■

Por ***Alejandro Fernández Diego***